

# Red Mundial de Oración del Papa

## La felicidad



*“La felicidad no está en la mera posesión del dinero, se encuentra en la alegría del logro, en la emoción del esfuerzo creativo”*

FRANKLIN ROOSEVELT

BOLETÍN No. 5

MARZO 2020

# EDITORIAL

En las páginas siguientes expondré algunas de las cuestiones que considero importantes sobre el tema de la felicidad.

He optado por un título que incluya por supuesto el término “felicidad”, pero completado y matizado con los adjetivos “asequible” y “sostenible”. Felicidad, fin y motivo último de cualquier acción humana. Felicidad asequible, la que podemos conseguir, que está en nuestras manos alcanzar. Felicidad sostenible, la que podemos mantener durante tiempo ilimitado, sin agotar los recursos y sin que se desvanezcan.

Ya Aristóteles afirmaba que el fin último de cualquier acción humana es conseguir la felicidad. Cada uno que busca la riqueza, la salud, el prestigio, el amor lo busca en última instancia para ser feliz. Por eso cuando conseguimos ser felices ya no necesitamos nada más. Es decir, la felicidad es una tarea, una meta cuesta arriba, por el que la busca y no algo que se da sin hacer ningún esfuerzo.

Este boletín ofrece al lector alguna ayuda en el laudable deseo de caminar hacia la felicidad durante tiempo ilimitado.

**Álvaro Lacasta, s.j.**

*Director Nacional de la  
Red Mundial de Oración del Papa*

INTENCIONES DE ORACIONES  
DEL SANTO PADRE CONFIADAS A  
LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

Intención de Oración Universal:  
**Los católicos en China**



**“Recemos para que la Iglesia en China  
persevere en la fidelidad al Evangelio y  
crezca en unidad”**

En los últimos tiempos, han circulado muchas voces opuestas sobre el presente y, especialmente, sobre el futuro de la comunidad católica en China. Soy consciente de que semejante torbellino de opiniones y consideraciones habrá provocado mucha confusión, originando en muchos corazones sentimientos encontrados. En algunos, surgen dudas y perplejidad; otros, tienen la sensación de que han sido abandonados por la Santa Sede y, al mismo tiempo, se preguntan inquietos sobre el valor del sufrimiento vivido en fidelidad al Sucesor de Pedro. En otros muchos, en cambio, predominan expectativas y reflexiones positivas que están animadas por la esperanza de

un futuro más sereno a causa de un testimonio fecundo de la fe en tierra china.

Quisiera daros a conocer que, desde que me fue confiado el Ministerio Petrino, he experimentado gran consuelo al constatar el sincero deseo de los católicos chinos de vivir su fe en plena comunión con la Iglesia universal y con el Sucesor de Pedro, que es «el principio y fundamento perpetuo y visible de la unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de fieles» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. Lumen gentium, 23). De este deseo, he recibido durante estos años numerosos signos y testimonios concretos, también de parte de los que, incluso obispos, han herido la comunión en la Iglesia, a causa de su debilidad y de sus errores, pero, además, no pocas veces, por la fuerte e indebida presión externa.

***Papa Francisco***



## COMENTARIO PASTORAL

La Iglesia católica tiene una larga tradición en la historia de China. La introducción del cristianismo se debe al misionero franciscano Juan de Monte Corvino a fines del siglo XIII. El misionero jesuita italiano Matteo Ricci adaptó los ritos chinos al catolicismo en el siglo XVI —ritos provenientes del confucianismo— y logró muchas conversiones, pero años después el Vaticano prohibió la adopción de los ritos chinos tradicionales y el catolicismo decayó y fue prohibido por algunas dinastías. La República Popular China a partir de 1949 persiguió al catolicismo y favoreció una Iglesia separada de Roma, que todavía persiste, aunque en mejores relaciones con el Vaticano.

Se estima que hay alrededor de siete millones de católicos

en China para una población de cerca de 1.400 millones de habitantes, lo cual supone apenas un católico por cada 200 chinos. La división del catolicismo preocupa al Papa, que quiere tender puentes para que se logre la deseada unidad. Como él mismo dice, actualmente “predominan expectativas y reflexiones positivas que están animadas por la esperanza de un futuro más sereno a causa de un testimonio fecundo de la fe en tierra china.”

La oración ferviente de los católicos de todo el mundo se dirige este mes a pedirle al Señor Jesús que su nombre sea cada vez más conocido y reconocido en este país tan grande y de historia tan importante para el resto de la humanidad.

*P. F. Javier Duplá sj.*

# APRENDER A SER FELICES



Me parece que la primera cosa que deberíamos enseñar a los adolescentes y jóvenes es que los humanos no nacemos felices ni infelices, sino que aprendemos a ser una cosa u otra y que, en una gran parte, depende de nuestra elección el que nos llegue la felicidad o la desgracia. No es cierto, como muchos piensan, que la felicidad pueda encontrarse como se encuentra por la calle una moneda o que le pueda tocar un quino, sino que es algo que se construye, ladrillo a ladrillo, como se construye una casa.

También habría que enseñarles que la felicidad nunca es completa en este mundo, pero que aunque esto es verdad, hay tiempos o etapas de la vida más que suficientes para llenar una vida de ilusión y entusiasmo, y que una de las claves está precisamente en renunciar o ignorar las etapas de felicidad que poseemos por pasarte la vida soñando o esperando la felicidad entera y completa.

Sería también necesario enseñarles que no hay «recetas» para la felicidad, porque en primer lugar, no hay una sola felicidad, sino muchas felicidades, y que cada hombre y mujer debe construirse la suya, que puede ser diferente de cada uno de la familia y de sus amigos y vecinos.

En segundo lugar, una de las claves para ser felices está en descubrir «qué» clase de felicidad es la mía propia.

Además, aunque no haya recetas infalibles, si hay una serie de caminos por los que con certeza, se puede caminar hacia ella. Voy a señalar una serie de caminos.

1. Descubrir y disfrutar de todas las cosas buenas que tenemos. Por eso valorar y reforzar las fuerzas positivas de nuestra alma. No tener que esperar a encontrarnos con un ciego para enterarnos de lo bello e importantes que son nuestros ojos. No necesitamos conocer a un sordo para descubrir la maravilla que es oír. Valorar el gozo de que nuestras manos se muevan sin que sea preciso para este descubrimiento ver las manos muertas de un parálítico.

2. Asumir serenamente las partes negativas o deficitarias de nuestra vida. Por favor, no encerrarnos masoquistamente en nuestros dolores. No magnificar las pequeñas cosas que nos faltan. No sufrir por temores o sueños de posibles desgracias que probablemente nunca nos llegarán.

3. Vivir abiertos hacia el prójimo. Pensar que es posible que nos engañen cuatro o cinco veces en el día que pasar la vida desconfiando de los demás. Tratar de comprenderles y de aceptarles tal y como son, distintos a nosotros. Pero también buscar en los demás lo que más une que lo que nos separa, buscar más aquello en lo que coincidimos que en lo que discrepamos. Ceder siempre que no se trate de valores esenciales. No confundir los valores esenciales con nuestro egoísmo.

4. Tener un gran ideal, algo que centre nuestra existencia y hacia lo que dirigimos lo mejor de nuestras energías. Caminar hacia adelante aunque sea con algunos retrocesos. Aceptar la lenta maduración de todas las cosas, comenzando por nuestra

propia alma. Aspirar siempre a más, pero no excesivamente. Dar cada día un paso hacia adelante. No confiar en los golpes de la suerte o de la fortuna.

5. Creer totalmente en el bien. Tener confianza en que a la larga, terminará siempre por imponerse el bien. No angustiarse si otros avanzan aparentemente más deprisa por caminos torcidos. Creer en la lenta eficacia del amor. Saber esperar.

6. En el amor, preocuparse más por amar que por ser amados. Tener siempre el alma joven, y, por lo tanto, siempre dispuestos a revisar nuestras propias ideas, pero no cambiar fácilmente de ellas. Decidir no morirse mientras estemos vivos.

7. Elegir si se puede, un trabajo que nos guste y tengamos aptitudes para ello. Y si esto es imposible, tratar de amar el trabajo que tenemos, encontrando en él sus aspectos positivos.

8. Revisar constantemente nuestras escalas de valores. Cuidar de que el dinero no se apodere de nuestro corazón, pues es un ídolo difícil de arrancar de él cuando nos ha hecho sus esclavos. Descubrir que la amistad, la belleza, de la naturaleza, los placeres artísticos y muchos otros valores, son infinitamente más rentables que todo lo contrario.

9. Descubro que Dios es alegre, que una religiosidad que atezca o estrecha el alma no puede ser la verdadera, porque Dios, el Dios de la vida no es un ídolo.

10. Procura sonreír con ganas o sin ellas. Estar seguros de que el hombre es capaz de superar muchos dolores o sufrimientos, mucho más de lo que el mismo hombre sospecha.

La lista podría ser más larga. Pero creo que tal vez, esas pocas lecciones podrán servir para iniciar el estudio de la asignatura más importante de nuestro crecer de hombres, la construcción de la felicidad.





# LOS DERECHOS DEL CORAZÓN

## “EL AMOR QUE ES VIDA”

SEGUNDA REFLEXIÓN

### EL AMOR COMO PROYECTO

Los enemigos del amor:

11. La necesidad acuciante de tener la razón, no reconocer jamás los propios errores ni admitir las críticas. Quien se comporta así está lleno de soberbia.

12. La antipatía y la arrogancia perjudican todas las relaciones amorosas. Con personas así es casi imposible convivir.

13. La tozudez, la mezquindad y la codicia caprichosa, el no ceder jamás ante el otro, ataca la esencia del amor y la convivencia en pareja.

14. El chantaje y la manipulación del otro en beneficio propio, provocándole sentimientos de culpa mediante un falso victimismo hacen imposible el amor.

15. La falsedad y la hipocresía, la deshonestidad hacen imposible el intercambio de sentimientos verdaderos y nobles. La mentira es la carcoma del verdadero amor.

16. Considerar al otro como un rival, un competidor al que hay que vencer y abatir.

17. El secretismo, la ocultación y el hermetismo de aquellas personas impenetrables que atacan con su actitud a todo aquello que propicia intimidad y los sentimientos compartidos.

18. El desprecio y los reproches frecuentes y arbitrarios son una forma de sabotaje, crueldad y venganza.

19. El idealizar al otro y engañarse a sí mismo. No existe la persona perfecta.

# La felicidad ESTÁ CUESTA ARRIBA



¿Qué es lo más importante para el hombre: encontrar la felicidad o realizar una obra digna de su condición humana? ¿Y nos preguntamos?: ¿Acaso la única verdadera felicidad completa está en la realización de una gran obra?

Me parece que no hay preguntas más fundamentales para cualquiera que aspire a ver con claridad en su alma. Estas preguntas se encuentran en uno de los libros maravillosos que en este país casi nadie ha leído. Me refiero al libro Cristóbal Colón de Nikos Kazantzakis, un gran desconocido.

Hay una escena en la que, cuando Colón está sumergido en su gran sueño, un tanto locura e intuición de unas islas maravillosas que le esperan, el autor hace dialogar a la Virgen y a Cristo: Dice la Virgen: Hijo mío, apiádate de él. ¿Por qué lo has empujado? Tú lo sabes, no existen ni las islas maravillosas, ni torres de diamantes, ni portales dorados. ¿Dónde va? Se inmola. Se pierde en vano. ¿Por qué no extiendes tu mano sobre su corazón y lo serenas?

Cristo: Madre pongo mi mano sobre mi corazón para enardecerlo. Solo un hombre así puede romper, la rutina, la felicidad.

Virgen: Hijo mío, apiádate de él. Sabes bien lo que le espera, la ingratitud, la enfermedad, la miseria, las cadenas. Extiende tu mano y ten compasión de él.

Cristo: ¿Por qué compadecerlo, Madre? Lo amo. Yo lo llamé “Cristóbal” para que me tomara sobre los hombros y me pasara a través del océano. Me ha tomado, y desde entonces ¡ya no acepta la felicidad!

Este es el planteamiento perfecto. Si la felicidad se entiende como lo vamos diciendo (como lo entiende la casi totalidad de los hombres como un dulce de los pequeños goces de una vida pequeña) es evidente que la tal felicidad, una mezcla de comodidad - rutina, es algo contrario a toda tarea digna de hombres.

“Hijo mío –decía Bernanos a un aprendiz de escritor– si quieres asumir en pleno tu tarea, no olvides nunca que toda vocación es un calvario”. Es verdad que no hay vocación cuesta abajo, nada grande se hace resbalando, toda tarea digna de ser hecha choca forzosamente con la incomprensión y probablemente con una zancadilla, la calumnia, la adversidad. El mundo, como no es modesto, odia a los que quieren serlo. La raza humana, como es mediocre, detesta a todos el que no acepta su modo de pensar y de actuar.

Es cierto que con frecuencia somos perseguidos por nuestros defectos, y que todo hombre digno, ante las críticas no debe pensar sin más que es criticado por sus méritos. Pero también es verdad que, después de revisada atentamente la conciencia, se comprueba a menudo que son la lealtad, la decisión, el coraje, el afán de construir la propia vida lo que es perseguido y calumniado.

¿Qué podemos hacer entonces? La mayoría se acobarda ante las primeras adversidades, se amansa, se adocena entra en el

dulce redil al que los mediocres quieren conducirlo, renuncia a su vocación, o, al menos se rebaja la exigencia de su vocación, se vuelve conformista. Por eso el mundo está lleno de ex santos, de ex emprendedores, de ex aspirantes a algo grande. Y son todos estos “ex” resentidos consigo mismo, los que menos soportan que alguien siga allí donde ellos fracasaron hasta convertirse en los mejores expertos en zancadillas o en los más terribles inquisidores. Ya que no fueron grandes en realizar su obra, aspiran a la grandeza de impedir la realización suprema de los demás.

De todo Colón de espíritu debe creer en su alma y en su sueño y debe asumir su cuesta arriba, con la lucidez de saber que pagará caro su esfuerzo, la ingratitud, la envidia, la mediocridad, la miseria, las cadenas, todo esto le espera. ‘Solo “en” ellas, solo “tras” ellas encontrara, por fin, la VERDADERA FELICIDAD, la que surge de la obra bien hecha y no de la comodidad.

**«...la VERDADERA FELICIDAD, la que surge de la obra bien hecha y no de la comodidad»**

Ninguna felicidad verdadera es barata. Y hay que desconfiar de la que nos ofrecen a bajo precio. Nos alertamos cuando en el mercado nos ofrecen a bajos precios, a veces casi regalados de fruta, pescado: “felicidad barata”. ¡Cuidado!

Provoca ofrecer a la juventud estos pensamientos e incitarlos a agarrar su alma con las dos manos, decirles que no es ningún drama llegar a la muerte con el corazón lleno de cicatrices y que lo verdaderamente horrible es morirse habiendo estado antes muchos años muertos y vacíos.

EL CAMINO DEL CORAZÓN  
**Una meditación sobre el itinerario espiritual  
de la Red Mundial de Oración del Papa**

CUARTA PARTE

**EL PADRE ENVÍA A SU HIJO PARA SALVAR**

“Yo voy a hacer algo nuevo, y ya está brotando, ¿no lo notan? (*Isaías 43,19*)”.

“Claramente he visto cómo sufre mi pueblo que está en Egipto. [...] Por eso he bajado, para salvarlos del poder de los egipcios... (*Exodo 3,7-8*)”.

“Yo enseñé a andar a Efraín y lo llevé en mis brazos... con co-reas de amor los atraía, con cuerdas de cariño. (*Oseas 11,3-4*)”.

“En Cristo, Dios estaba reconciliando consigo mismo al mundo, sin tomar en cuenta los pecados de los hombres. (*2Corintios 5,19*)”.

“El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad... (*Romanos 8,26*)”.

“Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único... (*Juan 3,16*)”.

“El Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido (*Lucas 19,10*)”.

*El Padre no nos ha abandonado en medio de este mundo descorazonado. Nos habló de su amor muchas veces y de muchas maneras por los profetas, y ahora en esta etapa final lo hizo por su Hijo hecho hombre, Jesús, el Cristo (cf. Hebreos 1,1). En Él, el Padre ha unido nuestra historia a la suya para restaurar la creación y para sanar nuestra humanidad herida. En Él, que dio su vida por nosotros en la cruz y a quien el Padre resucitó de entre los muertos, nos ha perdonado nuestros pecados. En Él, el amor ardiente de Dios nos viene al encuentro, determinado en salvarnos. Junto a Él aprendemos a reconocer el Espíritu de Dios actuando en nuestro mundo, haciendo brotar algo nuevo, aun en medio de sufrimientos y dificultades.*

## FUERTE MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA FELICIDAD

Puedes tener defectos, estar ansioso y vivir irritado algunas veces, pero no te olvides que tu vida es la mayor empresa del mundo. Sólo tú puedes evitar que ella vaya en decadencia. Hay muchos que te aprecian, admiran y te quieren. Me gustaría que recordaras que ser feliz no es tener un cielo sin tempestades, camino sin accidentes, trabajo sin cansancio, relaciones sin decepciones.

Ser feliz es encontrar fuerza en el perdón, esperanza en las batallas, seguridad en el palco del miedo, amor en los desencuentros. Ser feliz no es solo valorizar la sonrisa, sino también reflexionar sobre la tristeza.

No es apenas conmemorar el éxito, sino aprender lecciones en los fracasos. No es aprender a tener alegría con los aplausos, sino a tener alegría en el anonimato.



Ser feliz es reconocer que vale la pena vivir la vida, a pesar de todos los desafíos, incomprendimientos y periodos de crisis. Ser feliz no es una fatalidad del destino, sino una conquista para quien sabe viajar para adentro de su propio ser.

Ser feliz es dejar de ser víctimas de los problemas y volverse actor de la propia historia. Es atravesar desiertos fuera de sí, mas ser capaz de encon-

trar un oasis en lo recóndito de nuestra alma. Es agradecer a Dios cada mañana por el milagro de la vida.

Ser feliz es no tener miedo de los propios sentimientos, es saber hablar de sí mismo. Es tener coraje para oír un “no”. Es tener seguridad para recibir una crítica, aunque sea injusta. Es besar a los hijos, mimar a los padres, tener momentos poéticos con los amigos, aunque ellos nos hieran. Ser feliz es dejar vivir a la criatura libre, alegre y simple, que vive dentro de cada uno de nosotros. Es tener madurez para decir ‘me equivoqué’.

Es tener la osadía para decir ‘perdóname’. Es tener sensibilidad para expresar ‘te necesito’. Es tener capacidad para decir ‘te amo’. Que tu vida se vuelva un jardín de oportunidades para ser feliz... Que en tus primaveras seas amante de la alegría. Que en tus inviernos seas amigo de la sabiduría. ¡Y que cuando te equivoques en el camino, comiences todo de nuevo, pues así serás más apasionado por la vida perfecta! Usar las lágrimas para regar la tolerancia. Usar las pérdidas para refinar la paciencia.

Usar las fallas para esculpir la serenidad. Usar el dolor para lapidar el placer. Usar los obstáculos para abrir las ventanas de la inteligencia. Jamás desistas... Jamás desistas de las personas que amas. ¡Jamás desistas de ser feliz, pues la vida es un espectáculo imperdible!

**¡Jamás desistas  
de ser feliz,  
pues la vida es  
un espectáculo  
imperdible!**

# Conversión – San Agustín

*Ahora te amo a ti, a ti solo sigo y busco, a ti solo estoy dispuesto a servir, porque tú solo justamente te señoreas; quiero pertenecer a tu jurisdicción.*

*Manda y ordena, te ruego, lo que quieras, pero sana mis oídos para oír tu voz; sana y abre mis ojos para ver tus designios; destierra de mí toda ignorancia para que te reconozca a ti. Dime adónde debo dirigir la mirada para verte a ti, y espero hacer todo lo que mandes. Recibe, te pido, a tu fugitivo, Señor, clementísimo Padre; basta ya con lo que he sufrido; basta con mis servicios a tu enemigo, hoy puesto bajo tus pies; basta ya de ser juguete de las apariencias falaces. Recíbeme ya siervo tuyo, que vengo huyendo de tus contrarios, que me retuvieron sin pertenecerles, cuando vivía lejos de ti.*

*Ahora comprendo la necesidad de volver a ti; ábreme la puerta, porque estoy llamando; enséñame el camino para llegar hasta ti. Sólo tengo voluntad; sé que lo caduco y transitorio debe despreciarse para ir en pos de lo seguro y eterno. Esto hago, Padre, porque esto sólo sé y todavía no conozco el camino que lleva hasta ti. Enséñamelo tú, muéstramelo tú, dame tú la fuerza para el viaje. Si con la fe llegan a ti los que te buscan, no me niegues la fe; si con la virtud, dame la virtud; si con la ciencia, dame la ciencia. Aumenta en mí la fe, aumenta la esperanza, aumenta la caridad. ¡Oh qué admirable y singular es tu bondad!*

(San Agustín de Hipona, «Soliloquios» 1,1,5)

## RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA

Secretariado Nacional del Apostolado de la Oración

### AVISO IMPORTANTE

Las parroquias, comunidades, colegios, interesados en promover la Intención Universal del Papa, con la ayuda de este Boletín, pueden comunicarse a este Secretariado.

<http://apostolado.org.ve/>

  [aposvenezuela](https://www.facebook.com/aposvenezuela)

**E-mail:** [aporlacasta@hotmail.com](mailto:aporlacasta@hotmail.com)

Residencia de Jesuitas, Iglesia de San Francisco, El Silencio, Caracas.

### Teléfonos

Oficina 0212-832 2024 Residencia 0212-482 2442

### Horario de oficina

de lunes a viernes de 9:00 am a 11:30 am

Diseño gráfico: María Elena Ayala | Impreso por Gráficas Lauki